

PROYECTOS DE LA E.T.S.A. DE LA CORUÑA EN LA TERZA MOSTRA INTERNAZIONALE DI ARCHITETTURA: PROGETTO VENEZIA

Por **M. ANDRES REBOREDO SANTOS**
Profesor de Proyecto III
de la E.T.S.A. de La Coruña

El mes de junio del año 1984, Aldo Rossi y Paolo Portoghesi, en representación de la Bienal de Venecia - Sector de Arquitectura, convocan el «Proyecto de Venecia». Es una invitación abierta y libre «a los arquitectos más comprometidos en el debate actual, a los docentes que trabajan en la universidad y en general a todos los interesados en la proyectación, al margen del título académico y de la condición profesional». Este tipo de concurso, desligado de vinculaciones profesionales, pretende recuperar la antigua tradición de los concursos de arquitectura civil, en su objetivo de una idea universal del proyecto independiente de la técnica y los modos expositivos.

El «Proyecto Venecia» plantea diez trabajos de situaciones reales en la ciudad de Venecia y su territorio. Estos diez proyectos ponen «en primer plano la relación entre historia y proyecto, entre territorio e individualismo cultural, relación que se advierte a través de un mundo preciso y claramente identificado: el de Venecia y su territorio en su relación interna (ciudad - ciudad/capital-territorio) y en su relación más amplia de la problemática cultural nacional e internacional».

Los trabajos son:

- Puente de la Academia
- Ca'Vernier dei Leoni
- Mercado de Rialto
- Castillos de Romeo y Julieta
- Praza del Este
- Praza de Badoere
- Rocca di Noale
- Villa Farsetti
- Plazas de Palmanova
- Pratto della Valle

El carácter y los términos en que se propone el Proyecto Venecia es bastante coincidente con los objetivos del curso de Proyectos III. Por otra parte, ofrece la oportunidad de participar en un trabajo de confrontación mundial al tiempo que se reconoce la experiencia real de una modalidad de trabajo del arquitecto cada vez más generalizada.

Se solicita la inscripción de la Escuela en los diez temas y se hacen los ajustes necesarios en la programación del curso.

Al finalizar el primer trimestre se escogieron los trabajos individuales mejor planteados para ser desarrollados en equipos de trabajo en los meses siguientes.

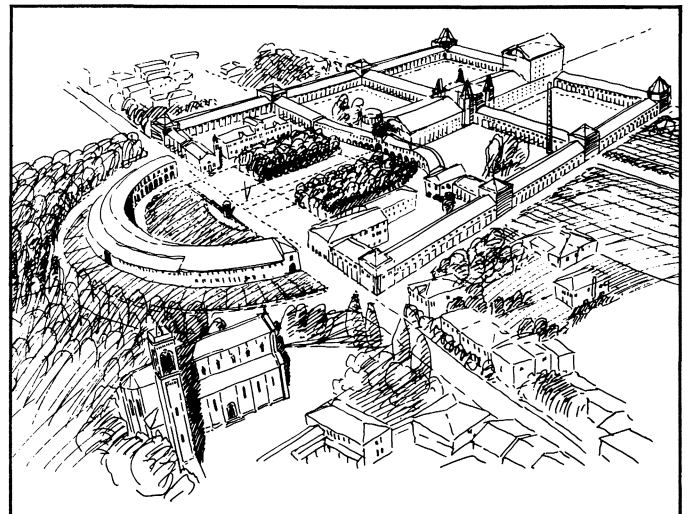
Finalmente se hizo una última selección de los trabajos así desarrollados y se enviaron en plazo siete propuestas a la Bienal. Tres de éstas han sido seleccionadas e incluidas en el catálogo. Otras dos, a nuestro criterio, tenían tanto rigor conceptual como las seleccionadas, pero su representación, siendo correcta, no utilizaba la espectacularidad de los recursos del color que se están manifestando decisivos en este tipo de confrontaciones.

De la primera lectura del catálogo se advierte:

La presencia de arquitectos de alta categoría internacional.
Una mayoría de profesionales graduados, especialmente docentes.

Una minoría de estudiantes de arquitectura de los últimos cursos.

Un empleo sistemático de medios y recursos de expresión.



PROYECTO VENEZIA



La Bienal de Venecia proyecta una gran exposición de Arquitectura contemporánea en el verano de 1985. Dicha exposición pretende proponer una serie de proyectos concretos ligados a la realidad de Venecia y de su territorio que puedan ofrecer el panorama de la arquitectura contemporánea.

Por esto, la invitación a la muestra está abierta a los arquitectos más comprometidos y cuya obra es determinante en el debate cultural, tanto por la autoridad como artista, como por la difusión de sus proyectos. Está abierta también a los docentes que trabajen en la Universidad y que están invitados a desarrollar un tema de los presentados a la Bienal con sus estudiantes, y en general a todos aquellos interesados en diversos temas de proyectación independiente del título académico y de la condición profesional.

Este tipo de concurso desligado de objetivos profesionales, reúne la tradición de los concursos de arquitectura civil que tienen como objetivo una idea universal civil y también una idea universal del proyecto, independientemente de la técnica y de los modos expositivos.

Para los proyectos recibidos de todos los participantes se constituirá expresamente un jurado (formado por el Director del sector y cuatro arquitectos nominados por el Consejo Directivo del Ente) que elegirá las obras más interesantes para su exposición y publicación. La Bienal proveerá de una amplia

documentación de los distintos proyectos que será enviada a todos los participantes que lo soliciten, adquiriendo éstos el compromiso de enviar los proyectos en el tiempo señalado.

Los proyectos, que en conjunto llamaremos «Proyecto Venecia», tienen por objeto la solución de situaciones urbanas reales en la ciudad de Venecia y en su territorio. Aunque se desliga de objetivos profesionales, los proyectos deberán interpretar y ajustarse al contexto real como punto de referencia para el desarrollo didáctico de cada poética.

El conjunto de proyectos pone en primer plano la relación entre historia y proyecto, así como entre territorio e individualidad cultural, y esta relación, que forma parte de la cuestión lengua y dialecto, se ve precisamente a través de un mundo preciso y claramente identificado: el referido a Venecia y su territorio respecto a su relación interna (ciudad, ciudad/capital, territorio), y respecto a la más amplia problemática de la cultura nacional e internacional.

Los proyectos escogidos de cada tema serán expuestos y recogidos en un volumen y presentados en el contexto de la Muestra y en la publicación histórica sobre la vida y la arquitectura del territorio veneciano en el curso del tiempo.

El Director del Sector de Arquitectura
Aldo Rossi

TEMA

CASTELLI DI GIULETTA E ROMEO

Los castillos están situados en la villa de Montecchio Maggiore, a unos 20 Km. de Venecia, sobre la última punta noroeste de las colinas Berici, comprendida entre el valle de Agno y el de Ante, a una altura de 254 m. sobre el Castillo de Bella Guardia y a 234 m. sobre el nivel del mar.

Distancia entre sí unos 315 m. (en línea recta) unidos por un camino que sigue el curso del declive. Están rodeados de un área de vegetación más bien frondosa, en parte cultivada de vid en sistemas de terraza y en parte de bosque de tala.

El Castillo de Bella Guardia (sup. 1.535 m.²), se caracteriza por una planta sensiblemente alargada de modo que forma sobre el lado noroeste un diente surgido de la necesidad de defender más fácilmente la entrada. La torre está situada en correspondencia con el diente, en bloques de piedra labrada y ladrillo, cuya base es de unos 105 m.² con una altura de 19-20 m.

Las murallas perimetrales están formadas por hileras de ladrillos paralelas, alternadas horizontalmente con tiras de piedra cimentadas a cal. Las esquinas están formadas por bloques regulares de piedra escuadrada.

Raetta supone además que debió existir alguna torre menor, basándose en el testimonio iconográfico del «Bautismo de Jesucristo» de Giovanni Bellini en la Iglesia de S. Corona a Vicenza.

De cualquier modo, se ha perdido la huella de dichas torres a la vez que los elementos de la estructura defensiva, como los caminos que la rodean, almenas, etc. En el interior del castillo de Bella Guardia se encuentra hoy un restaurante realizado con ocasión de la restauración efectuada en los años 30.

En dirección noroeste respecto al anterior, se encuentra, prácticamente inutilizado, el Castillo de la Villa, con una planta más articulada respecto al otro y de dimensiones mayores (1.850 m.² superficie).

También esta entrada (lado sur) estaba protegida por una torre de ángulo de la que perdura parte de la muralla perimetral, rematando con una serie de ménsulas en piedra que sostienen las almenas ahora desaparecidas. La torre principal, que ocupa una superficie aproximada de 100 m.² y con una altura de 22 m., está situada sobre el lado noroeste para la protección de aquél que debía ser el lado más expuesto a los ataques. La escalera de ingreso actual es una solución realizada por restauradores, en lugar de una estructura más articulada, de la que no había restos de huellas.

El punto de referencia central entre ambos castillos está constituido por una cavidad rellena de grava, con el cañón de fábrica en el centro que debía servir para afrontar la situación de emergencia.

El notable interés estratégico del lugar pudo hacer que surgiesen fortificaciones ya en épocas antiquísimas. La primera noticia cierta de la existencia de una fortificación en Montecchio data de los inicios del siglo XIII, aunque con fechas ligeramente discordantes.

Esta primera fortificación, destruida en 1242 por Ezzelimo da Romano y restaurada después de su muerte (1259), fue definitivamente arrasada durante la guerra Veneto-Scaligera entre 1336 y 1339. La fortificación de Pilei estaba constituida esencialmente por un cinturón amurallado que rodeaba el monte (existen todavía restos de final del siglo VI) mientras que los castillos en cuestión fueron realizados más tarde, durante la dominación Scaligera. A partir de la segunda mitad del siglo XIV, de hecho, los Scaligieri (en el ámbito de una política defensiva basada en el potenciamiento del sistema fortificado) realizaron una serie de castillos y fortalezas entre las que surgió Montecchio.



Los castillos pasaron después a los Visconti (1387-1404) y finalmente a los Venecianos, quienes dispusieron la demolición en 1514, con ocasión de la guerra de Cambrai, para evitar que pudieran ser usados por el enemigo. Se supone que, durante la dominación veneciana, los castillos constituían el único complejo fortificado, cerrados en parte por un cinturón de barreras artificiales y en parte por los salientes naturales de la colina.

En 1742 fue vendido por la República Veneciana a la Comunidad de Montecchio cuanto quedaba de los castillos con los terrenos circundantes.

La primera restauración limitada tuvo lugar en 1886 y después en 1936 - 1939. En esta segunda ocasión se ha podido constatar la solidez de la base de las torres y de la muralla. Este estado de conservación satisfactorio de los restos, ha permitido que la restauración fuera fiel a la forma original.

En tiempos recientes, la excepcional notoriedad de los lugares y la belleza del ambiente, no ha correspondido a un uso adecuado y a una atenta evaluación de la potencialidad que poseían. De hecho, más que un complejo organizado y revalorizado, el sistema de las colinas y de los castillos de la «Villa» y de la «Bella Guardia» resultan hoy un romántico llamamiento ligado aún al «quattrocentismo» novela de Da Pato o a la más notable reelaboración shakespeariana además de las contemporáneas dilatorias periodísticas, teatrales, televisivas y cinematográficas.

La misma organización general de los castillos no es cierta y sólo algunas restauraciones relativamente recientes, han contribuido a evitar una degradación completa de la estructura principal y a conservar, al menos en parte, elementos inútiles pero fascinantes.

El tema en concreto ofrece, por consiguiente, la posibilidad de acercamientos proyectuales muy diversos, de la más amplia y fantástica reinterpretación al más atento examen para una correcta recomposición formal y estructural.

Ulteriores estímulos para una propuesta proyectual se pueden reencontrar, además de en la historia, en la reutilización de un ambiente degradado, sin duda a recuperar y reinsertarse en el contexto municipal en relación con el centro histórico y en el ámbito circundante del parque de la colina, además, naturalmente, de la correcta utilización de dos elementales y fascinantes envolventes constituidas por las murallas externas de los castillos y de las reencontradas relaciones.

La escasa documentación existente no permitirá, probablemente, una restauración «científica» aunque el proyecto sea enteramente una propuesta o reconstituya una romántica idea del castillo o usos de estas ruinas para invenciones personales. Cabe considerar que estas piedras son símbolo y materia de un proyecto interesante y ejemplar para todos los componentes de la arquitectura y no solo de los literatos, como pueda parecer.

MEMORIA

El Teatro, la Tragedia, se van descubriendo, apreciándose por partes, que sólo al final encajan y desembocan en un destino único.

Las partes manifestándose nos conducen de unas a otras, el muro del pabellón se continúa en la entrada a la polis, aunque desaparezca en la zona media, proponiendo la duda. La entrada aparece múltiple, pero conduce a un mismo lugar. Traspasamos la entrada. Quedan atrás escaleras, muros en abanico definiendo ángulos y visuales, el friso planteando los pasos de la Tragedia, Romeo y Julieta.

Zona de reposo: la gran curva recoge al visitante, le invita a subir y entrever más fragmentos, más partes.

De nuevo multitud de caminos: ascender desde la torre, bordear el muro, bajar con el agua, continuar.

Dos caminos llevan al mismo fin, el bosque de cipreses impide ver el final. Todo es parte, incluso la larga columnata flanqueada por dos torres, ¿quién adivina el muro? Ya al inicio de la ascensión el muro se manifestaba con fuerza, construcciones detrás de él invitaban a visitarlo, pero ahora el muro es paseo.

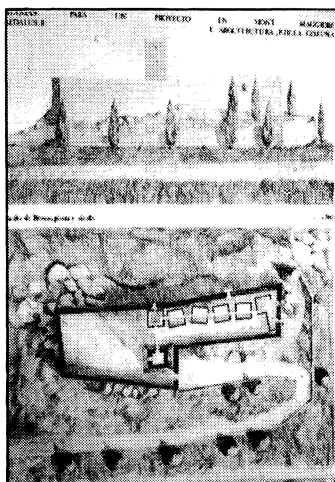
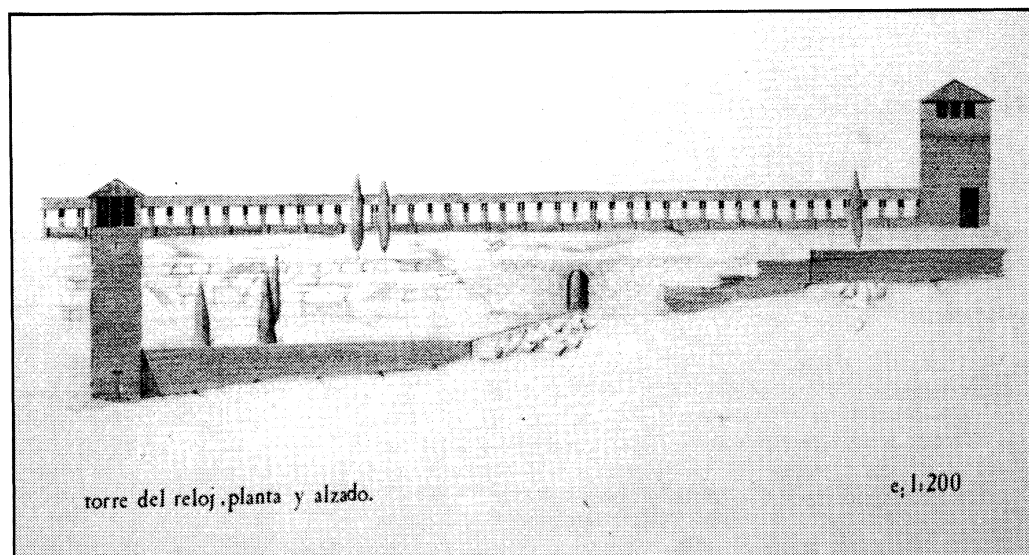
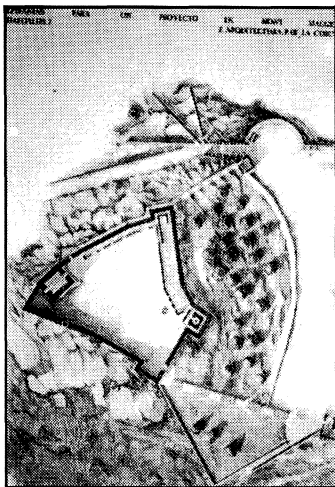
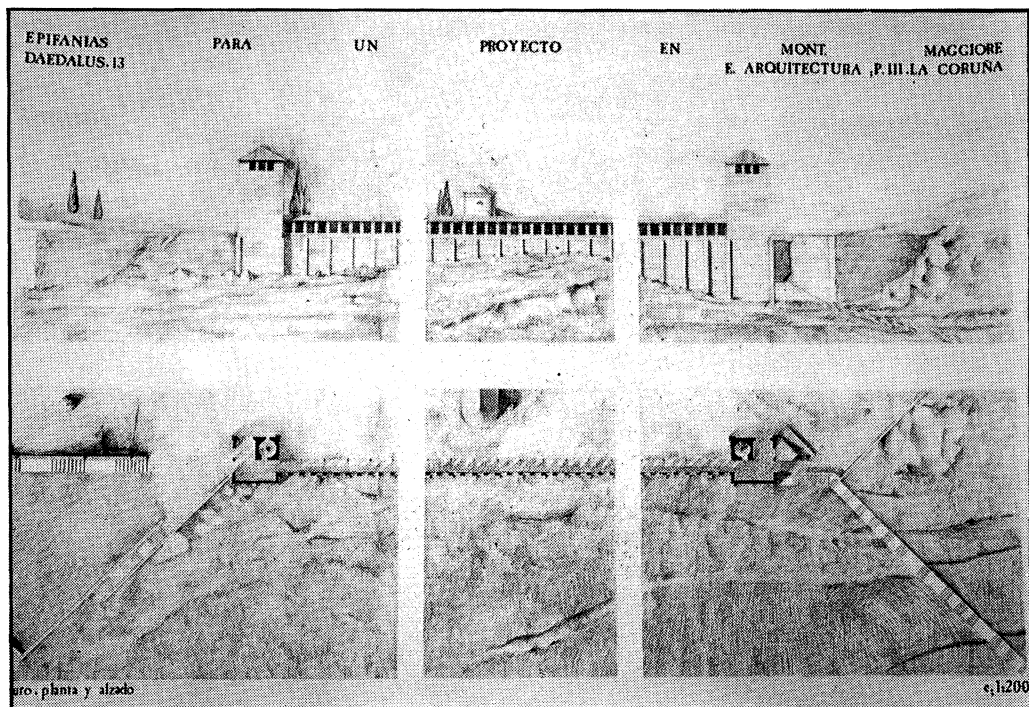
Lejos se adivina una torre. El agua llega a sus pies, naciendo de la mina bajo la polis, en su cabeza un reloj, artificio para medir el tiempo; pero ¿a quién le importa el tiempo?, el Teatro lo ha burlado, lo burla ahora. El tiempo se ha segregado de la polis.

Sigo en la polis; la Ermita, el tiempo festivo, hablar en el atrio.

De nuevo asciendo: los muros definen el camino al otro castillo. Ahora la visión retrospectiva se hace más clara. Los muros de la entrada señalaban los distintos elementos, las diversas partes. Todo era claro al principio, y sin embargo, fue necesario proseguir para comprenderlo.

ALUMNOS AUTORES DEL PROYECTO:

- Carlos Quintans Eiras
- Pedro Yglesias Pereira
- Rodolfo Rodríguez Guerra



TEMA

ROCCA DI NOALE

El núcleo ciudadano de Noale, fundado en el siglo VIII d.C. surge próximo al cruce de dos ejes de caminos, Padua - Treviso y Mestre-Camposampiero, a lo largo del río Marzenego, donde ya existe «La Rocca», situada sobre una altura artificial y bien definida por un amplio foso. Más tarde, una parte del camino Mestre - Camposampiero, fue bloqueado por dos puertas con torres de vigilancia, llegando a ser la calle principal a la que miraban los diversos edificios constituidos por un porticado, un cuerpo de fábrica alargado perpendicularmente a la calle y un jardín o patio trasero. Otras vías con edificios del mismo tipo formaban las otras calles. Todo lo habitado estaba encerrado dentro de un cinturón amurallado que constituía el «Castello» doblemente defendido por un foso y por un ramal de río Marzenego, interpuestos por un dique. El núcleo originario de Noale se delinea como una típica ciudad amurallada (Este, Marostica, Citadella, etc.) con una edificación compacta donde los espacios vacíos destinados a huerto, están situados a lo largo de la muralla por motivos defensivos.

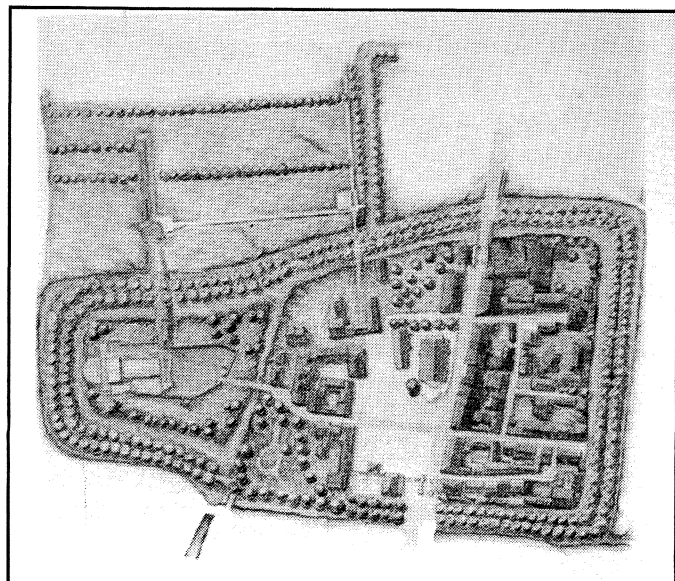
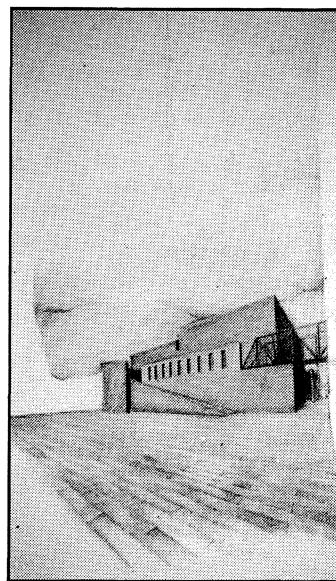
La «Rocca» era el edificio más importante de la ciudad.

Tiene una tipología de lado largada en el sentido nort-sur, perimetrada por una alta muralla sobre la que estaba adosado el «edificio» que se asoma sobre un amplio patio interior. Escondido y vigilado por cuatro torres, el edificio presentaba dos accesos, uno sobre el lado norte y el otro sobre el lado sur, protegidos por un puente levadizo. La «Rocca» contenía la morada del Señor, la sede de la cancillería, la guarnición y la prisión; había también cocinas, establos, graneros, leñera y una capilla. Este complejo permaneció casi intacto hasta final de 1763, cuando el gobierno de la Serenísima lo abandonó. Desde aquel momento, este monumento sigue el destino de muchos otros, convirtiéndose de magnífica arquitectura militar en arquitectura de desecho, cantera de piedra que sacaban para las construcciones de los lugareños. Estas demoliciones y expoliaciones duran hasta 1811. Posteriormente, el interior de la Rocca ha estado destinado a cementerio hasta 1983.

Lo que hoy queda del edificio es suficiente para restituir la imagen de su pasada grandeza. La parte de muralla existente rodea aún el antiguo recinto; las torres, aunque ahora privadas de la originaria cubierta, despuntan en el cielo azul; las huellas de antiguos frescos refuerzan la fascinación de las ruinas y hablan de una antigua civilización.

La cultura arquitectónica internacional está obligada a afrontar el tema concreto de la reutilización de este monumento y del sistema de canales y terraplenes que lo circundan, denominados «spalti», como espacio público irrenunciable del Castillo y de la ciudad. (Los «spalti» junto con un área libre al oeste de la Rocca, pueden responder a esta exigencia). La comunidad de Noale (cerca de 12.200 habitantes), necesita espacios verdes públicos y un edificio o lugar destinado a manifestaciones culturales y/o teatrales. Y contempla favorablemente una estructura supracomunal que se alinee con la antigua tradición de la ciudad de ser centro de servicios destinados en un área más vasta que la comunal. Se pide a los participantes un proyecto arquitectónico que respete el antiguo trazado planimétrico y las partes que quedaron de la «Rocca», proponiendo un diseño original.

Aquí, el tema de la «restauración arquitectónica» debe ser entendido como capacidad de la disciplina arquitectónica, de restituir un papel primario y propulsor a este «monumento» que era y volverá a ser el hecho propulsor del desarrollo de la ciudad y del territorio circundante.



MEMORIA

ALUMNOS AUTORES DEL PROYECTO:

—José A. Barca Cotelo
—Oscar Castro García
—Andrés Fernández Albalat
—María Teresa Valle Rubin

El núcleo originario de Noale estuvo encerrado dentro de un cinturón amurallado doblemente defendido por un foso y por un ramal del río Marcenego, interpuestos por un dique.

El problema de la reutilización de este monumento y la conexión con una zona libre al oeste, exterior al antiguo recinto, constituyen la esencia del proyecto, apoyándose éste en la morfología del territorio, dividido por direcciones ortogonales siguiendo los ejes cardinales.

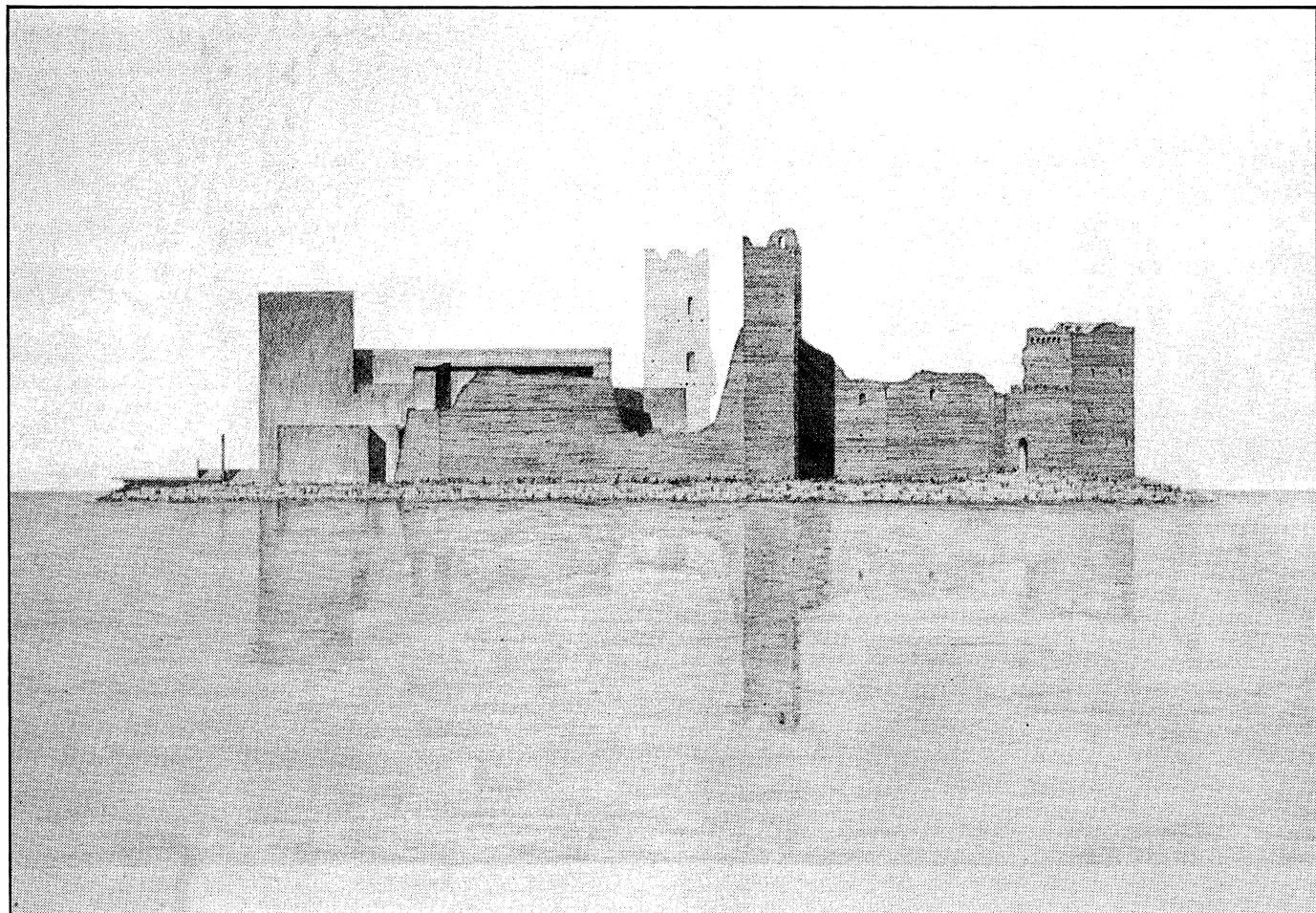
El cuerpo de murallas constituye un recinto delimitado y preferente respecto del entorno que lo rodea. Como tal, en él colocamos la asamblea, la cabeza, el teatro. Este se sitúa como remate de las antiguas murallas, que serán debidamente consolidadas, delimitando así un amplio patio, a modo de atrio del edificio principal.

De este patio, surge una rampa que señala y conduce a la pasarela que «atraviesa» los árboles para llegar a la zona oeste.

El mantenimiento del recorrido a lo largo de los diques, por su importancia en la configuración del pueblo, se contrapone con la conexión directa que pretendemos. Es por esto que se plantea una pasarela metálica, transparente y liviana, que apoya en el dique pero no comunica con él.

Esta dirección penetra en el territorio hasta un punto adelantado, y su perpendicular se repliega junto a los «spaltis» incidiendo en uno de los accesos al pueblo.

Ambas direcciones, junto con el respeto a las hileras de arbolado, organizan la zona oeste, manteniendo espacios libres donde se pudieran desarrollar actividades varias, a la vez que marcan una clara pauta a posibles intervenciones futuras.



TEMA



LA REPROYECTACION DEL «PRATO DELLA VALLE»

El concurso se propone, como objetivo general para redefinir a través de soluciones arquitectónicas específicas, la estructura morfológica y el papel urbano de una parte del centro antiguo de la ciudad de Padua, caracterizada por los elementos estructurales del Prato della Valle, del Borgo Santa Croce y de la muralla renacentista. En particular, el área considerada en el proyecto, es la zona delimitada al Norte del Prato della Valle, al Sur por la muralla veneciana, al Este por el complejo conventual de Santa Giustina y al Oeste por el Borgo Santa Croce.

La parte de ciudad en cuestión encuentra su más específica vocación urbana en el Prato della Valle. Los elementos de definición formal de este «lugar urbano» subrayan el aspecto abierto en relación a la estratificación de sus modos de uso y el carácter originario de elemento de mediación entre ciudad y campo, tendiendo pues a sobreponerse a las identificaciones con los caracteres arquitectónicos de la ciudad de Padua y de la ciudad veneciana más en general.

«Lugar analógico» imagen construida por analogía a la cultura expresa del territorio veneciano, similar al carácter urbano rural de las villas venecianas, manifiesta asimismo aquel carácter de empirismo y artesanía que caracteriza algunos otros monumentos paduanos: el Palazzo della Regione, la Basílica del Santo...

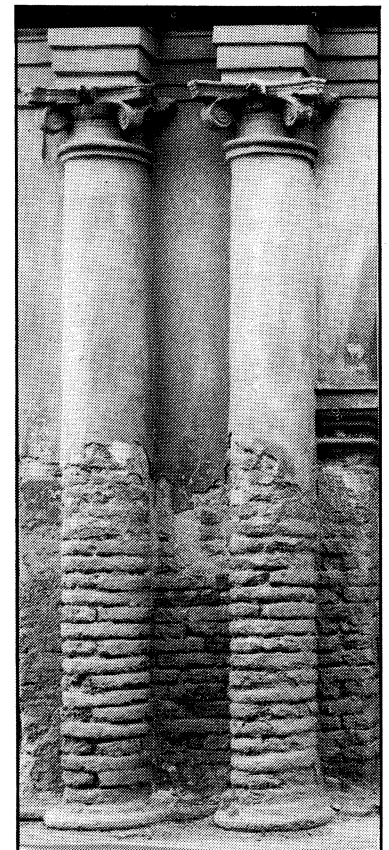
El concurso propone reflexionar en términos proyectuales sobre esta pluralidad de significados formales y funcionales (ni una plaza urbana ni una accidental inclusión agraria, lugar aún hoy disponible a la dialéctica de la ciudad, no obstante saturado de valores urbanos) que el Prato presenta. Ambigüedad formal y funcional que la cultura del iluminismo veneciano, en cuyo filón se inserta la sistematización memmiana, había intentado consolidar mediante un proceso de renovación.

Los temas de proyecto propuesto consideran la reutilización de áreas y edificios, algunas de las cuales se asoman directamente sobre el Prato: el área del ex Foro Boario, el área y los edificios del cuartel de infantería (aparte del complejo conventual de Santa Giustina) y otros, el ex Velódromo Monti y el Estadio Appiani, todo visto en sus posibles conexiones con el sistema de la muralla que delimita al Sur el área del proyecto.

El objetivo más general es aquel de afrontar en términos proyectuales las cuestiones de naturaleza morfológica y funcional de las partes históricas de la ciudad, intentando superar la absurda contraposición entre la exigencia de la conservación y aquella del proyecto.

Aparte de la mitificación sociológica y cultural sobre el «Centro Histórico» tendente a considerar este último como un todo homogéneo, el reconocer la efectiva individualidad de las partes que caracterizan también sobre todo a la ciudad antigua y reconducir la lógica del proyecto en la ciudad a los caracteres específicos de algunos de sus lugares urbanos y a las sutiles relaciones entre área-residencia y monumentos que la configuran, se cree que pueda constituir una contribución a los problemas específicos de la ciudad de Padua y a la discusión sobre el destino de la ciudad histórica en general.

Consiguientemente, el concurso presenta tres niveles de problemas:



—El uso de elementos nuevos en espacios tradicionales, la reprojectación de la ciudad en torno a los elementos físicos o también a estructuras móviles (mercados, ferias, etc.) que confrontándose con la tradición, no redefinen el papel de cada una de sus partes.

—La transformación de los grandes edificios de la vida colectiva (conventos, cuarteles, Foro Boario, etc...), elementos que tienen todavía hoy una fuerte presentencia en la ciudad y que otro uso acarrearía problemas funcionales y de destino de usos complejos y sobre todo uno de los aspectos más interesantes y más disponibles a la imaginación de la ciudad moderna.

—La reorganización de la estructura física y funcional del área-residencia en relación a los elementos arriba descritos.

MEMORIA

El proyecto presenta tres ideas fundamentales. El núcleo es un gran espacio semielíptico que en la forma reproduce el actual «Prado», haciendo resaltar el monasterio de Santa Justina. En este espacio las funciones conservan, gracias al eje este-oeste de Santa Justina, las dimensiones de jardín urbano que dieron Memmo y Cerato.

Una operación tan problemática como la remodelación del «Prato della Vale» en Padua no puede descuidar las importantes preexistencias de la zona: Santa Justina, San Antonio y el Jardín Botánico. Mejorar y ordenar la circulación rodada y peatonal es un buen comienzo para la remodelación del «Prato» como en su tiempo lo vio Giuseppe Jappelli. Los espacios recuperados en la zona como conclusión de la ciudad deberían dar sentido al tejido urbano de ésta, y precisamente en el límite de la circunvalación y en el punto en que esta zona puede entrar en una mejor relación con la nueva ciudad exterior al muro. Lógicamente el punto en cuestión es el de mejor accesibilidad. El proyecto tiene como fin el sugerir varias actividades y usos, lo suficientemente agradables y variados de modo que formen de por sí algo atrayente.

ALUMNOS AUTORES DEL PROYECTO:

- María C. Carreiro Otero
- Carlos E. Fernández Coto
- Cándido J. López González
- José Manuel Vázquez Mosquera

